25 Main Judinan Judin

Formación de animadores comunitarios de lectura

María Cecilia Viola Nicolás Rosano*

Introducción

El programa de animación y promoción de la lectura y la escritura **"La Andariega, una mochila itinerante para buscar lectores"** funciona como extensión a la comunidad de las Cátedras de Metodología Especial y Observación Ay B, y Metodología y Práctica de la Enseñanza B del Departamento de Literatura, Castellano y Latín del Instituto Superior del Profesorado "Dr. Joaquín V. González".

"La Andariega" lleva su nombre en homenaje a la iniciativa de Javier Villafañe quien con su carreta recorría los caminos del mundo acercando la magia de los títeres. Este programa, creado en 1990 por la profesora Teresa Pagnota, trasciende el ámbito académico para acercar con su mochila a diversos espacios comunitarios esa otra magia: la de los libros. Ofrece a los alumnos, futuros profesores de letras, la posibilidad de formarse en espacios no convencionales. De esta manera, la experiencia se encuadra en la modalidad aprendizaje-servicio (Tapia, 2000) ya que promueve conducta prosociales y presupone la aplicación de aprendizajes teóricos.

En la trayectoria se suman, entre otros lugares, Maciá, provincia de Entre Ríos; Aluminé, provincia de Neuquén; José Bonifacio, provincia de Buenos Aires; zonas del Gran Buenos Aires, y Mercedes, provincia de Corrientes.

El presente trabajo tiene como objetivo comunicar el desarrollo de la experiencia en dos localidades del Gran Buenos Aires, San Miguel y Del Viso, durante 2002.

A partir de nuestro trabajo de coordinación en diversos contextos, nos convencimos de que la lectura debe ser más que una práctica escolar ya que es el espacio para que las personas tomen contacto con distintos imaginarios y descubran los potenciales de su propia creatividad. Constituye, en definitiva, una práctica liberadora que promueve el crecimiento de la persona tal como afirma Michèle Petit (1999:74)

"[...] la lectura puede ser, en todas las edades, un camino privilegiado para construirse uno mismo, para pensarse, para darle sentido a la propia experiencia, un sentido a la propia vida, para darle voz a su sufrimiento, forma a los deseos, a los sueños propios".

*María Cecilia Viola es Profesora en Castellano, Literatura y Latín. Completó los estudios superiores en Ciencias del Lenguaje. Se desempeña como docente en colegios de la provincia de Buenos Aires.

Nicolás Rosano es Profesor en Castellano, Literatura y Latín. Se desempeña como docente en colegios de la provincia de Buenos Aires y coordina el programa **"La Andariega, una mochila itinerante para buscar lectores"**, extensión a la comunidad del Instituto Superior del Profesorado "Dr. Joaquín V. González".

En contextos marginales es la escuela la única institución que cuenta con los elementos necesarios para realizar el primer acercamiento entre los libros y los niños. Sin embargo, afirmamos que debe trascender el ámbito escolar porque lo que ocurre habitualmente es que dentro del ámbito educativo la lectura se convierte en una "tarea" más y pierde todo el poder creativo y liberador del que hablábamos anteriormente. Los estudios de Marc Soriano confirman esta idea:

"La escuela tradicional, después de enseñarle al niño los mecanismos de la lectura, se revela incapaz de darle el gusto de leer, no logra despertar el interés por los libros" (1995: 270).

Otro de los factores que nos llevó a poner en práctica este proyecto es la comprobación de que el adolescente tiene una gran capacidad para comprometerse con emprendimientos solidarios y constituirse así en un agente de cambio social.

Nuestra propuesta, entonces, buscaba aprovechar el espacio que brinda la institución escolar para implementar un proyecto de *aprendizaje-servicio* que generara el placer por la lectura, requisito indispensable en la comunicación estética. Para ello, creamos el programa *Animadores comunitarios de lectura* en el cual se capacitaron los jóvenes, quienes luego coordinaron "Horas de Biblioteca" para su comunidad.

Espacios abiertos a la actividad comunitaria

Decidimos llevar adelante nuestro proyecto en cuatro escuelas: Nuestra Señora de Luján, Santa María del Trujui, E.G.B. Nº 41 y Santa Bernardita. Las dos primeras del barrio Mitre y barrio Trujui, respectivamente, y las segundas del barrio "Pinazo" de la localidad de Del Viso del Partido de Pilar.

Los principales motivos por los que elegimos estas instituciones fueron el interés manifiesto por las actividades de animación a la lectura y el compromiso que asumieron cuando se les presentó el proyecto. Compromiso que se plasmó en la firma de un acuerdo de partes en el que las escuelas asumieron la responsabilidad de otorgar y cuidar el espacio en el cual se realizaron las diferentes actividades, así como también incluir la propuesta en el Proyecto Educativo Institucional.

El acuerdo es especialmente importante ya que le da al proyecto el marco institucional necesario para poder desarrollarse.

Cómo convocar a los participantes

Resulta extremadamente difícil que alguien se comprometa con lo que no conoce. Por este motivo, previo a la convocatoria, organizamos dentro del espacio aúlico, talleres de lectura y escritura "inesperados". Es decir,

¹ Este formato fue diseñado originalmente por Carlota Leuchter.

capitalizamos la fascinación que causa lo sorpresivo. Sólo después, convocamos a los jóvenes, pertenecientes al tercer ciclo de la E.G.B. y del Polimodal, a formar parte de "La Andariega". Surge así un grupo de 25 jóvenes en San Miguel y otro de 12 en Del Viso.

Instancias del proceso de formación

La estructura general del proyecto preveía dos grandes etapas. Un primer momento de formación (abril-julio) y un segundo momento en el que los jóvenes coordinarían talleres para los chicos de E.G.B. 1 y 2.

La primera de estas etapas estuvo a cargo de residentes y ex alumnos de las Cátedras de Metodología Especial y Observación A y B, y Metodología y Práctica de la Enseñanza B del Departamento de Literatura, Castellano y Latín del Instituto Superior del Profesorado "Dr. Joaquín V. González" que optaron por la modalidad "residencia en comunidad". Esta consiste en llevar a cabo parte de sus prácticas profesionales coordinando talleres de lectura y escritura en espacios no convencionales.

La metodología utilizada para capacitar a los jóvenes consistió en talleres vivenciales de lectura y escritura. Este diseño de talleres vivenciales, creado por la profesora Teresa Pagnota, tiene como matriz principal el juego ya que éste genera espacios de libertad necesarios para el desarrollo de la creatividad. El diseño incluye también momentos de lectura individual, colectiva y de producciones orales y escritas. Desde el punto de vista teórico, los jóvenes incorporaron conceptos de técnicas grupales, paratexto, tipologías textuales, juego imaginario y diseño de "Horas de Biblioteca". Asimismo, tomaron contacto con textos y autores de literatura infantil y juvenil. Finalizada esta etapa, se les entregó un certificado que avala su formación.

La segunda etapa, que denominaremos "Coordinación a cargo de los jóvenes", consistió en el diseño y puesta en marcha de ocho "Horas de Biblioteca" destinados a niños del Primero y Segundo Ciclo de la Educación General Básica.

La "Hora de Biblioteca" es un formato alternativo a los talleres de gran eficacia en el momento de promover la lectura, y con un diseño algo más simple. Por este motivo, lo elegimos como metodología para la iniciación de los adolescentes. A continuación detallamos su estructura básica:

Actividad de caldeamiento. Se busca hacer un corte con lo cotidiano, generando un espacio "diferente y de libertad". Para este objetivo, se toma como disparador el juego (Cañeque, 1998). A través de él los participantes pasan del bullicio de lo cotidiano a un imaginario que implica siempre un orden diferente.

Ritual del lavado de manos. Se intenta trasmitir la preocupación por el libro como objeto y el respeto por lo comunitario.

Elección de los libros. Los coordinadores los presentan y luego, por turno,

los niños se acercan a elegir libremente. De taller en taller la oferta material de lectura va variando para mantener el asombro.

Lectura individual. Este tiempo lo regulan los coordinadores de acuerdo con la posibilidad del grupo de sostener una lectura silenciosa. Se amplía a medida que avanzan los talleres.

Socialización de la lectura. Por medio de distintas dinámicas se propone compartir lo leído.

Cierre con la lectura de un libro a cargo de los coordinadores.

Devoluciones. Los participantes vuelcan por escrito sus impresiones. A partir de estos testimonios los coordinadores tienen la posibilidad de realizar trabajos de investigación.

Los adolescentes no sólo planificaron y coordinaron sino que también gestionaron el espacio y distribuyeron los tiempos. Durante todo este período fueron acompañados por los coordinadores "andariegos" que se reunieron con ellos para evaluar y revisar las planificaciones y resolver los problemas que hubieran surgido. Esto exigió a los jóvenes mucha responsabilidad y autonomía en su trabajo y los resultados superaron todas nuestras expectativas.

Uno de los indicadores del éxito del trabajo de los adolescentes fue la asistencia voluntaria y entusiasta de todos los niños que participaron de las "Horas de Biblioteca". Luego de esta experiencia comenzaron a retirar periódicamente libros de las bibliotecas de los colegios.

Redes

El trabajo en equipo potencia las cualidades individuales de los participantes, genera un mayor compromiso y ayuda a sostener la tarea a pesar de las dificultades. Por este motivo, uno de los elementos clave de la experiencia fue la interrelación de los grupos de ambas localidades entre sí y con periodistas locales, narradores orales y juglares. Con este objetivo se efectuaron tres encuentros en distintos momentos del desarrollo del proyecto. Los encuentros contaban con un momento de taller de lectura y escritura y otro de formación teórica.

El último de estos encuentros nos pareció especialmente significativo. Los jóvenes comunicaron su experiencia de coordinación a través de ponencias que leyeron frente a todos los demás coordinadores y residentes. Nos sorprendió enormemente el nivel de diagnóstico y análisis de los diferentes inconvenientes que habían surgido durante el trabajo.

Los grupos lograron conceptualizar la experiencia y volverla un aprendizaje significativo. Esto demuestra el impacto de un proyecto de aprendizaje-servicio en los propios actores. Si bien los beneficiarios del proyecto fueron los niños participantes de los espacios de lectura, los jóvenes

que se formaron lograron un importante crecimiento personal que se manifestó en la calidad de los diseños de las "Horas de Biblioteca", en su inquietud por proyectarse en nuevos espacios y en la elaboración de una imagen de sí mismos relacionada con la responsabilidad, el liderazgo y la creatividad.

Referencias bibliográficas

Cañeque, H. (1998) Juego y Vida. Buenos Aires: El Ateneo.

Petit, M. (1999) **Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura**. México: Fondo de Cultura Económica (Espacios para la lectura).

Soriano, M. (1995) La literatura para niños y jóvenes. Buenos Aires: Colihue. Tapia, M.N. (2000) La solidaridad como pedagogía. Buenos Aires: Ciudad Nueva.